

FP para la nueva Vila-real del siglo XXI

En 2011, cuando tuve el honor de convertirme en el alcalde de Vila-real, vivíamos un momento muy duro, con un 26% de paro y la desaparición de empresas históricas. Ante esa realidad, decidimos que, o apostábamos por la innovación, por compartir conocimiento y por la salud y el deporte para cuidarnos -nuestras tres marcas de ciudad: Ciencia y la Innovación, de Congresos, de la Salud y el Deporte- o no teníamos futuro. Y vimos que tampoco podíamos ser viables si no nos implicábamos todo el mundo en la educación, nuestra cuarta marca, la de Ciudad Educadora.

Vivimos en un mundo tremendamente volátil, incierto y, sobre todo, rápido, en el que todo se amortiza mucho más rápido que hace 15 años. La radio tardó 38 años en tener 50 millones de usuarios y estabilizarse; la televisión necesitó 13; internet, tan sólo tres; Facebook, un año y Twitter, apenas nueve meses. Esta evolución de la tecnología nos lleva a pensar que estamos en un mundo en el que el cambio va a ser imparable. Para darle respuesta a ese cambio y que las empresas puedan hacer frente a esos retos, no hay nada mejor que la Formación Profesional.

Esta semana, en el marco de la conmemoración del Día de la Ciudad Educadora, hemos celebrado en Vila-real una mesa sobre los retos de la FP, en la que se ha puesto sobre la mesa la necesidad de adaptar la oferta a la demanda.

Castellón es una provincia privilegiada, con una fuerte diversificación económica: deporte, paisajes, cultura, industria, agricultura... Esto es un enorme potencial para el futuro. La nueva Vila-real del siglo XXI sólo se entenderá si aprovechamos todos estos recursos. Para ello, la FP va a ser fundamental y, desde la Administración, debemos ir de la mano para hacerlo.

En Vila-real tenemos cuatro centros en los que se imparten ciclos de FP y estamos trabajando por tener dos más: el cuarto instituto y el primer centro integrado de Formación Profesional de Edificación y Obra Civil. En ambos, estamos a punto de obtener los terrenos y me consta que la Generalitat tiene los fondos disponibles para ponerlos en marcha.

Mientras, tenemos el reto de ajustar la oferta a la demanda. Un reto para el que el nuevo centro integrado de FP va a ser muy importante, porque el sector de la construcción, muy ligado también a nuestro sector cerámico, ha cambiado mucho en los últimos años.

Con este mismo objetivo de adaptar la oferta a la demanda, creamos en Vila-real en octubre de 2021 el Consejo Territorial de Formación Profesional del área territorial 3, para trabajar juntos y sentar las bases y los protocolos que nos permitan adaptarnos rápidamente a las necesidades que se van generando. Porque lo que vamos a necesitar en un futuro, hoy ni siquiera somos capaces de imaginarlo.

Tenemos grandes proyectos encima de la mesa que van a necesitar gente formada. La central de Amazon en Onda, la gigafactoría de Volkswagen, la fábrica de coches eléctricos de Ford o, en Vila-real, el futuro puerto seco para la cerámica. Si no somos capaces de organizarnos, trabajar juntos y buscar las mejores opciones para dar solución a los retos, las darán otros.